Historia de la Caja Rural de Granada (1970-2005)
TITOS MARTÍNEZ, Manuel
Granada, Fundación Caja Rural, 2005, 490 págs.

A la hora de seleccionar las unidades temporales a tomar en consideración, historiadores y economistas muestran notable discrepancia de opiniones e intereses. Lo que para éstos resulta ser un periodo larguísimo, para aquellos es apenas el tiempo necesario para que se esboce un fenómeno histórico medianamente serio. En consecuencia los treinta y cinco años de historia de una institución financiera que recoge este libro se encuentran casi en el límite del marco temporal de lo que separa un libro de Economía de una obra de Historia. Pero lo que podría quedar separado por los tiempos queda unificado aquí por la pluma del autor, quien maneja con igual soltura los detalles y las largas series temporales, el contexto y la datos internos, la coyuntura local y la evolución general de la sociedad y de la economía españolas durante el ya largo periodo que cubre la Transición política y la consolidación de la democracia y del desarrollo en España.

Más aún, consciente del problema, inicia el texto con un detallado estado de la cuestión sobre los pósitos y el crédito rural en la España preindustrial, antecedentes que remonta tan lejos como el siglo XVI en busca de un fundamento histórico de larga duración que arraigue plenamente la obra en el terreno de la historiografía. Le sigue un capítulo de gran interés sobre los orígenes o modelos locales de la propia Caja y sobre los sucesivos proyectos, emprendidos y frustrados, a lo largo de buena parte del siglo. Por último, sirve de entronque con la larga duración una detallada historia legislativa sobre el cooperativismo agrario y el crédito rural en la España del siglo XX.

La segunda parte de la obra contiene una historia contable detalladísima en la que se manifiesta la larga experiencia del autor en la materia. Gran número de series numéricas aíslan y desgranan los principales conceptos contables y desmenuzan, año a año, la marcha histórica de la sociedad con notable detalle. Y para ello establece de forma sistemática un parangón continuo y muy esclarecedor con las series de estadísticas sobre el sistema financiero de Andalucía que él mismo y el Instituto de Estadística de Andalucía publicaron en 2003. Esta parte, en suma, contiene un análisis muy técnico y muy cuantitativo, poco dado a la anécdota, al que sólo se puede reprochar que no haya transformado las cifras en gráficos, más fáciles de interpretar para los lectores, y la falta de comparaciones sistemáticas con otros casos del género, a saber, otras Cajas rurales españolas y andaluzas, aún por estudiar en términos históricos.

En resumen, la historia de la Caja Rural de Granada nos enfrenta a una iniciativa tardía e inicialmente modesta, que divide su historia en dos etapas bien diferenciadas. La primera, marcada por un rápido establecimiento y una inicial crisis «juvenil» en 1978, y una segunda, marcada por la consolidación y la expansión vigorosa y sólida hasta el presente, que se presenta prometedor y sólido.

Una obra como la presente se inscribe en un género muy especializado —la historia de la empresa— y un subgénero, la historia, a menudo descuidada, del cooperativismo agrícola y el crédito rural. Desde dicha perspectiva el libro que comentamos asume el papel de un estudio de caso de gran detalle e interés, susceptible de una contextualización más precisa a medida en que avancen los estudios sobre la economía local granadina, en lenta mutación desde los años 1970s. La inserción en dicho género historiográfico nos permite algunas consideraciones críticas, un par de ausencias que sin duda el autor habría podido suplir con facilidad y que probablemente den pie para un libro adicional: el recurso a la historia oral como forma cada vez más habitual de penetrar en la historia reciente, por un lado, y el avance en el campo de la micro-biografía —prosopografía— empresarial. Son ambos métodos y perspectivas que comienzan a proporcionar estupendos resultados y que sin duda caracterizarán más y más los estudios de este tipo para etapas históricas recientes y hacia los que apunta, sin decidirse a avanzar en la materia, por medio de listados sistemáticos de los cargos y directivos que han contribuido a la gestión de la Caja. Precisamente por ello nos permitimos introducir una última crítica, dirigida esta vez al editor de la obra: un libro como el presente «exige» un índice alfabético que permita la identificación sencilla de todos los personajes, empresas y localidades que de una manera u otra han protagonizado la historia que nos ocupa.

Terminemos valorando que se trata de una obra muy bien editada y profusamente ilustrada. La acción social de la Caja, el mecenazgo ejercido durante décadas deja así un claro testimonio de gran interés para la vida social y cultural de la provincia en las décadas finales del siglo XX.

GREGORIO NÚÑEZ ROMERO-BALMAS